



Ruiz Jiménez, José Ángel. *Y llegó la barbarie. Nacionalismo y juegos de poder en la destrucción de Yugoslavia*, Barcelona, Ariel, 2016, 456 pp.

José Ángel Ruiz Jiménez es profesor titular de la Universidad de Granada, y ha sido visitante en universidades europeas y americanas, incluyendo algunas de los Balcanes. Su tesis doctoral trató del activismo pacifista de E.P. Thompson y el desarme nuclear bajo la Guerra Fría. Muchos de los conceptos allí utilizados, junto con su investigación posterior sobre Derechos Humanos, habrán servido a buen seguro para escribir este libro, *Y llegó la barbarie*, en el que se considera el lado más humano de la guerra y la posguerra en la sociedad balcánica, desde Eslovenia a Macedonia.

En más de 400 páginas se aborda un tema que no ha sido demasiado tratado, aunque no esté del todo ausente, en la historiografía española: las guerras de Yugoslavia, iniciándose el recorrido en la formación de la idea yugoslava en el siglo XIX y su plasmación en la República Federal y Socialista de Yugoslavia tras la II Guerra Mundial. Se realiza a continuación un repaso de las concepciones respecto a la naturaleza histórica de los Balcanes, desde las más tradicionales a las teorías postcoloniales (Edward Said mediante), citándose obras de los siglos XIX y XX (desde Stoker a Jardiel Poncela) en las que se mostraba una visión de sus habitantes como colectivo fratricida, tendente a la violencia y guerreando entre sí desde tiempo inmemorial. Frente a esto, el autor reivindica un análisis pausado y empírico de la historia de la región balcánica, que huya de convencionalismos estereotipados y de tinte xenóforo, como los instalados todavía en el imaginario occidental. Y lo resuelve con una narración ágil y fluida.

El apartado de fuentes es extraordinariamente rico. El hecho de manejar los idiomas locales facilita al autor recabar *in situ* testimonios orales, acceder a las fuentes de archivo e incluso a la bibliografía secundaria autóctona sobre las guerras. Ello posibilita un análisis equilibrado y plural, que recoge las diversas interpretaciones existentes. Metodológicamente, el libro integra el enfoque localista, muy pendiente de los acontecimientos propios de la República de Yugoslavia, con el internacional, en el que se analiza la posición de las grandes potencias respecto al conflicto, su implicación y sus lealtades. Es reseñable que el autor huye de la perspectiva estructural con la que muchas veces se han concebido las guerras de los Balcanes, un enfoque de carácter determinista que aduce que el fracaso del diseño institucional, la crisis del socialismo a nivel global y la muerte del elemento personal estabilizador de Yugoslavia, el mariscal Tito, habrían conducido irremisiblemente a la guerra. Por el contrario, Ruiz Jiménez desgrana –sin dejar de tener en cuenta los condicionantes internos y externos supraindividuales– el peso y la influencia de decisiones políticas de líderes como Tudman, Milosevic o Izetbegovic, creyéndolos decisivos en cuanto a la responsabilidad del desencadenamiento de la guerra.

El libro es fundamentalmente analítico, aunque incorpora ciertos elementos descriptivos que facilitan su lectura, sobre todo al lector español cuyos conocimientos

sobre Yugoslavia no son, en general, muy abundantes. Los juegos de poder entre las diversas repúblicas son analizados desde una perspectiva que arroja luz sobre el complejo entramado de intereses en juego. Es particularmente brillante el apartado que Ruiz Jiménez dedica a la formación de los discursos nacionalistas, qué elementos tomaban del pasado y cómo proyectaban la visión nacionalista de la historia en la política del momento. No obstante, se echa en falta un mayor acercamiento a la recepción de esos discursos por la población. A pesar de que incluye algunos fragmentos en los que se explicita el impacto del nacionalismo de las élites en los ciudadanos yugoslavos, no hay un análisis más preciso de la manera en que estos discursos se recibían, qué grado de predisposición había en los ciudadanos, y cómo esto se plasmaba en la cultura popular: por decirlo en términos de Billig, su trayectoria como sustrato de *nacionalismo banal*.

La posición de las potencias internacionales se revisa en los capítulos 4 y 5, en los que el autor es severamente crítico con el papel que, en ciertas ocasiones, desempeñaron la ONU y algunos de sus más destacados miembros, así como con la posición de la Unión Europea y los Estados Unidos. Sobresale la crítica contra la cobertura mediática del conflicto, rayana en el mero espectáculo, o la implicación directa estadounidense, con aquella versión en la que solamente los serbios eran culpables de la guerra, allanando el camino para una intervención de la OTAN con legitimación internacional.

Con todo, uno de los méritos del libro reside en no poner en primer plano la dimensión bélica del conflicto olvidándose en cambio de las consecuencias de destrucción humana y material de la guerra. Hay en la obra un espacio dedicado al *día después*, donde se describen y analizan con precisión las secuelas que el conflicto dejó, y que aún hoy día se pueden comprobar en las regiones balcánicas. Esa perspectiva es deudora de la especialización en Derechos Humanos y análisis de conflictos del autor, que le permite abordar la posguerra en términos cotidianos, con una apoyatura documental de fríos datos que llevan a elaborar un nuevo mapa mental de la región una vez que los corresponsales occidentales ya hace tiempo que abandonaran el territorio, y cuando los Balcanes no abren ya cada día los noticiarios.

A modo de conclusión, el autor conjuga todas las reflexiones e ideas que ha ido trabajando a lo largo del texto, insistiendo en su dimensión internacional, su conformación como espectáculo bélico y, sobre todo, como negocio. Y apunta a la *banalidad del mal*, de Hannah Arendt, como recurso para interpretar cómo fue que individuos regulares, corrientes, cometieran atrocidades durante las guerras de Yugoslavia, negando así la conveniencia de toda explicación esencialista por escasamente acorde con la realidad.

José Luis Aguilar López-Barajas
Universidad Carlos III
theanswers30@hotmail.com